

EL APOYO DE FUEGO BRITÁNICO DURANTE EL COMBATE DE PRADERA DEL GANSO

El propósito de este artículo es analizar la función apoyo de fuego de las fuerzas británicas durante el desarrollo de la batalla de Pradera del Ganso. A fin de simplificar la interpretación de la información, se dividió el tema de acuerdo a los subsistemas de artillería de campaña, según los comprende la doctrina actual de artillería del Ejército Argentino.

BREVE RELATO DE LOS HECHOS

La mañana del 22 de mayo de 1982 encontró al General Julian Thompson y al Teniente Coronel Herbert Jones en el puesto observatorio del Batallón 2 de Paracaidistas (2 Para) del Ejército Británico, cuyas posiciones se extendían sobre la ladera del cerro Sussex. El batallón había desembarcado el 21 a la noche y había marchado unos ocho kilómetros hasta sus posiciones ordenadas. Estaban mojados, cansados y expectantes.

La orden recibida incluía la ejecu-

ción de lo que en la doctrina moderna se conoce como incursión (en la doctrina británica *"raid"* posee la misma definición). Debían atacar las posiciones argentinas en Pradera del Ganso y eliminar la guarnición de Darwin. En palabras del General Thompson, *"causar tanto daño como sea posible a la guarnición y sus equipos, particularmente cañones antiaéreos y misiles"*. Debido a que el objetivo de las fuerzas británicas era lograr la rendición de la guarnición argentina en Puerto Argentino, capturar tanto Darwin como Pradera del Ganso no contribuía al cumplimiento de la misión.



Fragata HMS "Arrow". Puede observarse el cañón Mark 8 en proa.

El 25 de mayo la Aviación Naval argentina hundió al HMS “Atlantic Conveyor”. Los helicópteros que traía dentro serían la columna vertebral de la maniobra británica y ahora reposaban en un esqueleto de acero incendiado a la deriva. La incursión se canceló esa mañana, pero la presión política en Londres exigía un resultado militar urgente por lo que la orden volvió a impartirse para la madrugada del 27.

Considerando que la guarnición argentina constaba de efectivos similares en número, se decidió que el 2 Para ejecutaría su incursión con superioridad de apoyo de fuego, la que se lograría al asignarle a las armas propias del batallón (morteros de 81 y misiles Milan) tres piezas de artillería 105 mm, que serían desplazadas la noche anterior al ataque a una posición de fuego mediante los únicos cuatro helicópteros Sea King que se disponía para vuelos nocturnos.

Se requirieron de tres vuelos para las piezas, uno para los sirvientes y ocho para la munición. En total, 28 hombres y alrededor de 900 proyectiles.

Finalmente, el apoyo de fuego del 2 Para se constituyó con dos morteros de 81 mm, dos lanzadores de misiles Milan, tres piezas de 105 mm, el cañón de la fragata tipo 21 HMS “Arrow” y eventuales salidas de aviones Harrier configurados para atacar objetivos terrestres.

Cabe destacar que, debido al accionar de la aviación argentina, la fragata solo apoyaría las operaciones en horario de oscuridad y abandonaría la zona alrededor de las 0400, con el objetivo de encontrarse en aguas abiertas y bajo la cubierta antiaérea de su flota a primera luz del día. Esto significó que solo contarían con apoyo de fuego naval por aproximadamente cinco horas.

La capacidad asignada por la inteligencia británica a las fuerzas argentinas fue *“defender con hasta 2 compañías de infantería y 2 obuses de 105 mm apoyados con hasta una sección de ingenieros y un helicóptero de apoyo. Reforzar esta capacidad con hasta una compañía de infantería que se desplazaría en helicóptero desde Puerto Argentino”*.

LA OPERACIÓN

La concepción de la operación fue un

“La batalla de Pradera del Ganso obligó a la unidad británica a combatir más allá de sus tiempos planificados, extendiendo su logística, exigiendo al máximo a su artillería y perdiendo 16 hombres y dos aeronaves en el proceso.”

ataque en seis fases de acuerdo al siguiente esquema:

Fase 1: Ca C aseguraría el arroyo Camilla y un pequeño granero que existía en la zona.

Fase 2: Ca A aseguraría la casa de Burnside (un casco de estancia desocupado).

Fase 3: Ca A aseguraría “Punto Coronación”.

Fase 4: Ca B aseguraría Boca House y Ca C la pista. Prioridad para el apoyo de fuego la Ca B con orden preparatoria de apoyar a la Ca D en caso de atravesar Boca House.

Fase 5: Ca A aseguraría Darwin y las Ca(s) B y D Pradera del Ganso. Prioridad para el apoyo de fuego en la Ca D.

Fase 6: Ca C aseguraría el puente sobre el arroyo Bodie (al S del dispositivo argentino).

Más allá del complejo movimiento de las subunidades en el terreno, las piezas de artillería permanecieron a lo largo de todo el combate en la misma posición de fuego.

Habiendo logrado asegurar el casco de estancia sobre el arroyo Camilla, las tres piezas de artillería L118

fueron emplazadas en una pequeña depresión al NE junto con sus sirvientes y su dotación de munición. Se encontraban a doce kilómetros de la línea de partida para el ataque. Dos tercios de su alcance.

El 28 a las 0300 se inició el ataque y para las 0430 la munición EF de los morteros de 81 mm estaba prácticamente consumida, al mismo tiempo las condiciones meteorológicas impedían el apoyo aerotáctico de la aviación y la fragata “Arrow” informaba de un desperfecto técnico en su sistema de armas que la obligaba a retirarse de la zona. Las tres piezas de artillería se convertían en el principal medio que tenía el jefe de batallón para apoyar a sus tropas.

La primera misión de fuego se cumplió a las 0715 contra “Troops in the open” (infantería desplegada) y aproximadamente a las 1030 se habían realizado 780 disparos lo que dejaba a las piezas con una situación de munición crítica. La solución fue designar la Z Pos como lugar de reunión de heridos y utilizar cada vuelo designado para la evacuación de heridos para tratar de abastecer, al menos parcialmente, a las piezas. A las dificultades propias de una posición ocupada sin reconocimiento previo, sobre terreno turboso y bajo condiciones meteorológicas adversas, se agregaban las dificultades de las comunicaciones, la falta de munición y, al menos de acuerdo a las fuentes británicas, el fuego de contraarmas¹.

Al haber desplegado sin equipos meteorológicos y tener imposibilitada la ejecución de un tiro de registro preciso debido a la escasa munición y la necesidad de mantener la sorpresa, la dirección del tiro se ejecutó de manera empírica utilizando la primera misión de fuego para un tiro de registro (tiro de registro a partir de una misión de fuego); esto provocó que el fuego de estas tres armas no lograra la precisión necesaria a lo largo de todo el combate.

Luego de la muerte del jefe del batallón, el Mayor Keeble asumió el mando y ordenó un cambio de posición de las piezas hasta la zona de retaguardia de la Ca A. En la mañana del 29, durante una pausa del combate, se efectuó el cambio de posición y, debido a las complicaciones existentes en el apoyo de fuego, se decidió refor-

zar la nueva posición con tres piezas adicionales para completar la sección piezas y reabastecerla con 2.000 proyectiles en preparación para un ataque final sobre el pueblo, que nunca se efectuaría.

ANÁLISIS POR SUBSISTEMAS

ADQUISICIÓN DE BLANCOS

Cada compañía llevaba un oficial observador adelantado equipado con una radio HF (más adelante veremos cómo influyó esta elección de equipos en la batalla) y su anteojito de campaña y brújula. Este personal pertenecía a la 148va Batería de Observación Adelantada (*Forward Observation Battery*), equivalente a una batería de adquisición de blancos argentina.

No se disponía de radares terrestres ni de contraarmas y no se utilizaron medios de visión nocturna, por lo que la ubicación de los blancos se logró a través de la observación. Eventualmente los elementos más avanzados de la infantería utilizarían humo de distintos colores para señalar su propia posición al observador adelantado. Las características de la turba que absorbía la fuerza de la explosión y utilización del mismo calibre y una granada similar dificultó

la identificación sobre el terreno de las detonaciones propias y su diferenciación de las de la artillería argentina. El OCAA (FAC: *Forward Air Controller*) no participó en el combate, debiendo ser replegado por una lesión en el tobillo durante la aproximación, por lo que sus funciones pasaron al OCFN (NGFO *Naval Ground Fire Observer*), esto tuvo pocos efectos en las operaciones debido a que las condiciones meteorológicas impidieron un uso intensivo de los fuegos aéreos.

ARMAS Y MUNICIÓN

Las tres piezas de 105 mm eran las L118 Light Gun (actualmente en servicio en el ejército británico) L 37 y 1.858 kg de peso. Con un servicio de pieza de seis hombres, puede ejecutar ocho disparos por minuto como cadencia máxima, a una distancia de 17.200 metros y con munición de Base Bleed alcanzar 20.600 metros. Posee un aparato de puntería de graduación simple y si bien puede disparar una gran variedad de proyectiles, al confiar en el apoyo de la fragata HMS "Arrow" para proveer de fuego iluminante y los morteros de 81 mm para el humoso, solo se transportó munición explosiva con espoleta a percusión.

Los morteros de 81 mm son los L16,

también conocidos como los "3 pulgadas" (aunque en realidad 81 mm son alrededor de 3.2 pulgadas), tienen un alcance efectivo de 5.675 metros con munición HE y pueden disparar alrededor de quince tiros por minuto. A fin de abastecer el alto consumo de estas armas, cada soldado del 2 Para llevó dos granadas en su mochila y, una vez en la posición, lograron generar un sistema de reabastecimiento mediante el empleo de un Land Rover confiscado.

Los misiles Milan (en francés, acrónimo de "misil de infantería ligera anti-carro") habían sido adoptados por el ejército británico en los '70 y fueron utilizados como anti-bunker por primera vez en las Malvinas. Con unos 2.000 metros de alcance y filoguiados, contribuyeron sobre el final del combate a eliminar las últimas posiciones argentinas. La necesidad de montar el arma y mantener el blanco en la mira durante el tiempo de vuelo del misil, sumada a la ausencia de un campo de tiro abierto que le permita disparar desde una distancia segura, provocó que no pudiera usarse de manera efectiva, y solo tuvo un rol secundario para despejar algunas posiciones ya batidas por otros fuegos.

El cañón Mark 8 de la HMS "Arrow" es una pieza de 114 mm (4,5 pulgadas) con un alcance máximo de 22 ki-



Un Gun Platoon (sección piezas) de tres piezas; ésta fue toda la artillería con la que se contó durante el ataque a las posiciones argentinas.

lómetros y una cadencia de tiro de 25 disparos por minuto. Dentro de sus capacidades está la de disparar varios tipos de proyectiles, como ser humo, fósforo blanco o iluminante. Este último fue el principal apoyo esperado de la fragata, lo que motivó que tanto los L 118 como los morteros de 81 mm no llevaran inicialmente munición iluminante al combate.

Para que el apoyo de fuego sea eficaz, el buque debía moverse dentro de un rumbo llamado “corrida de tiro”, lo que le confiere mayor estabilidad, pero implica que el apoyo de fuego se interrumpe entre el momento en que una corrida es finalizada y la nave se encuentra en posición para empezar la siguiente. Su salida del combate afectó severamente la continuación de las operaciones durante la noche.

Las aeronaves Sea Harrier que despegaban de los portaaviones HMS “Invincible” (ocho Sea Harrier) y HMS “Hermes” (26 Sea Harrier) poseían capacidades de ataque a superficie con bombas de caída libre y cohetes, lo que se complementaba con el empleo de sus dos cañones ADEN de 30 mm. Durante el combate, atacaron a las posiciones argentinas en dos oportunidades y sufrieron el derribo de uno de sus aparatos. Luego del derribo, no existieron nuevas salidas hacia Darwin.

LOGÍSTICA

La baja disponibilidad de medios de transporte perjudicaba especialmente a la artillería que, pese a ser remolcada, no había viajado con vehículos tractores y confió en la disponibilidad de helicópteros. Su peso inferior a dos toneladas le hubiera permitido ser remolcada por una gran variedad de vehículos, pero la baja confianza en el tipo de terreno que encontrarían y una alta dependencia de los medios de transporte aéreo los llevó a no embarcar los vehículos tractores propios de la subunidad. Esto condicionó todo el sistema logístico y obligó a combinar la evacuación de heridos con el abastecimiento de munición, imposibilitando identificar a los helicópteros con la Cruz Roja y aumentando la exposición de los heridos que eran replegados.

Un AH Mk 1 de la 3ra Brigada (aerona-

ve perteneciente a la infantería de marina) fue derribado el 28 por un Pucará mientras volvía de uno de estos vuelos.

APOYO TÉCNICO

Las tres piezas de la 29va Batería no dispusieron de significativo apoyo técnico, sus equipos de meteorología y la estación meteorológica provista no habían sido embarcados por la premura reinante al momento de ordenar el despliegue. Por falta de tiempo, tampoco se hicieron antes de la operación los reconocimientos topográficos y los datos de plancheta debieron obtenerse a través de la inspección de la carta. Eventualmente se ejecutó un registro a partir de una misión de fuego y se obtuvieron valores que, si bien se fueron actualizando a medida que se sucedían las misiones de fuego, demostraron no ser suficientes para garantizar la precisión del tiro.

Se empleó para la dirección del tiro una plancheta y un TAD de manera idéntica a un CDT argentino en configuración I.

COMANDO Y CONTROL

Una batería de tiro británica (*Firing Battery*) es conducida por un mayor que además de comandarla cubre el rol de CAF (*Artillery Advisor*), por lo que su puesto se encuentra con el jefe del elemento apoyado. Posee una sección piezas (*Gun Platoon*) conducida por un teniente que actúa como oficial ejecutivo (*Gun Position Officer*) y puede dividirse en dos agrupamientos de tres piezas cada uno para ejecutar cambios de posición o, como en este caso, apoyar a un elemento de forma agregada. Cada uno de estos agrupamientos suele estar conducido por un subteniente o un suboficial superior (*Senior Warrant Officer*). Esta organización no comprende una sección comando y servicios como las baterías argentinas; en cambio, los observadores, el operador logístico y el encargado de batería (*Battery Sergeant*), las comunicaciones, el reconocimiento y la defensa cercana descansan dentro del personal de la misma organización.

Si bien el concepto de empleo de la artillería británica prevé la conduc-

ción centralizada y la ejecución descentralizada, el destinar solo tres piezas y la reducida cantidad de medios al ataque a Pradera del Ganso fue una excepción que implicó un costo en vidas, recursos y tiempo. Los morteros, los misiles y el eventual empleo del apoyo de fuego aéreo o naval no reemplazan a la artillería en combate, si no que la complementan. Aprendiendo de su error, las fuerzas terrestres británicas no volverían a regatear el apoyo de artillería en los siguientes combates.

La prioridad para el fuego de artillería fue con armas, pero a lo largo de todo el combate no lograron identificar la posición de las piezas argentinas, hecho que limitó severamente su influencia en el combate.

COMUNICACIONES Y GUERRA ELECTRÓNICA

La red de fuego del sistema de artillería de campaña (SAC) británico estaba constituida de manera relativamente sencilla: un oficial observador adelantado por subunidad se comunicaba con el CDT, que se encontraba junto a las piezas; este asignaba la misión de fuego a las piezas o a la fragata. A medida que avanzaba la operación, los morteros 81 mm quedaban a órdenes de los jefes de compañía.

Sin embargo la 29va Batería llevaba equipos HF mientras que la FOB llevaba equipos VHF, lo que obligó a

“La artillería argentina, con menor alcance, sin helicópteros que le permitieran cambiar de posición y limitada en sus capacidades, continuó disparando hasta que, habiéndose decidido la rendición de la posición, se le ordenó “Alto el fuego”.”

emplazar una estación repetidora en la altura más cercana con la consecuente pérdida de tiempo en las comunicaciones y la imposibilidad de los observadores de comunicarse directamente con un oficial en el CDT. Esta descoordinación de las radios se debió a que la batería de adquisición de blancos estaba equipada para operar en conjunto con la flota y la infantería de marina, por lo que tenía equipos compatibles con las comunicaciones navales.

CONCLUSIONES

Una de las conclusiones más importantes aprendidas sobre esta operación dentro del estado mayor británico fue que las posiciones argentinas debieron haber sido atacadas con mayor poder de fuego si se pretendía capturarlas.

Sin embargo, de manera particular podemos sacar otras conclusiones:

- ♦ La importancia de los elementos de apoyo técnico a la hora de garantizar precisión y letalidad en los fuegos. Sin reconocimiento topográfico, radares o meteorología, la artillería se encuentra severamente reducida en su eficiencia de empleo, lo que implica que el esfuerzo logístico y el riesgo asumido para su despliegue no dará como resultado un elemento capaz de influir sensiblemente en la batalla. Se debe dar la importancia adecuada a los distintos elementos de apoyo técnico que poseen las organizaciones de artillería, los cuales actuarán como potenciadores del poder de combate de las agencias de fuego.
- ♦ Las piezas de artillería que pueden disparar distintos tipos de munición disponen de esa capacidad para algo. Desplegar una agencia de fuego con solo un tipo de munición (confiando a otra agencia esos fuegos) resta libertad de acción al CAF y al comandante, convirtiendo la falla de un arma en la pérdida de una capacidad por parte de todo el SAC. Cada arma se debe emplear al cien por ciento de su potencial. Es importante efectuar una adecuada distribución de la munición y de las responsabilidades de cada agencia de fuego, buscando redundancia y flexibilidad para garantizar un apoyo de fuego continuo y eficaz.

♦ Los fuegos de contraarmas requieren de un profundo estudio del CAF enemigo, no es prudente llegar al campo de combate desconociendo qué piezas tiene el enemigo, cómo las usa y dónde están. La fuerza apoyada pagará con vidas humanas el fracaso de la artillería en silenciar a las piezas enemigas. Es indispensable que quienes conducen y planifican los fuegos posean un acabado conocimiento de doctrina de artillería comparada y cultura general sobre materiales de artillería, adquisición de blancos, equipos de apoyo técnico y tecnología aplicada al apoyo de fuego, para poder comprender al artillero enemigo, su pensamiento, sus planes y sus objetivos, a fin de planificar fuegos de contraarmas letales, precisos y eficientes.

♦ Como un sistema nervioso central de un sistema de artillería de campaña, la red de fuego es al mismo tiempo su parte más crítica y más vulnerable. Afectar las redes o, como en este caso, disponer de redes incompatibles, no solo entorpece la aplicación de los más básicos procedimientos de combate sino que amenaza con convertir todo el sistema en un lastre logístico sin función táctica. Las comunicaciones deben ser confiables y seguras, aplicando tanta redundancia en sus componentes como sea posible, pero además, y como axioma, mantener un alto grado de instrucción y perfeccionamiento apoyándose cuanto sea posible en ensayos consecutivos de las operaciones.

Finalmente, observamos que la batalla de Pradera del Ganso, concebida como una excursión de una noche sobre posiciones enemigas vulnerables y con un apoyo de fuego abundante en su variedad pero poco eficaz en su ejecución, obligó a la unidad británica a combatir más allá de sus tiempos planificados,

extendiendo su logística, exigiendo al máximo a su artillería y perdiendo 16 hombres y dos aeronaves en el proceso. La artillería argentina, con menor alcance, sin helicópteros que le permitieran cambiar de posición y limitada en sus capacidades, continuó disparando hasta que, habiéndose decidido la rendición de la posición, se le ordenó “Alto el fuego”.

REFERENCIAS

¹ La posición de fuego británica se encontraba fuera del alcance de las piezas argentinas por un amplio margen. La razón por la que existen reportes de haber recibido fuego de contraarmas permanece siendo un misterio. Referirse a: Landry, Chris. “*British Artillery during Operation Corporate*”, Marine Corps University, Quantico, 2002, en su página 16.

BIBLIOGRAFÍA

Thompson, Julian, “*No Picnic: 3 Commando Brigade in the South Atlantic: 1982*”. Londres: Pen & Sword Books Limited, 2009.

Adkin, Mark, “*The Battle of Goose Green*”, Londres, Editorial CLAYS Ltd. 1992.

Landry, Chris. “*British Artillery during Operation Corporate*”, Marine Corps University, Quantico, 2002.

Martin, Tom, “*Falklands Gunner*”, Londres, Frontline Books. 2017.

Garner, Tom, Entrevista al MY (R) Tom Martin publicada en la Revista History of War del 21 de marzo de 2019 bajo el título “The Guns of East Falkland”.

Paget, Steven, “*Under Fire: The Falklands War and the Revival of Naval Gunfire Support*”, artículo publicado en la revista “War in History” el 24 de febrero de 2017.



CAPITÁN JOAN VALERO POTSCHKA

Egresó del CMN en 2007 como subteniente del arma de artillería. Es Licenciado en Administración y diplomado en Defensa y Seguridad Internacional por la Universidad de Belgrano. Realizó los siguientes cursos: Básico de Inteligencia, Oficial de Inteligencia Aérea y Curso Superior de Defensa de la Universidad de la Defensa Nacional. Es oficial de inteligencia aérea y posee la aptitud especial de inteligencia. Se desempeñó como observador militar y oficial de enlace en la misión de la ONU en Chipre. Actualmente presta servicios en la Dirección General de Inteligencia del Estado Mayor Conjunto.